

# Un programa es de calidad cuando:



Surge de un planteamiento didáctico preciso y coherente.

Contempla la metodología desde una concepción amplia (admite referentes diversos), y la somete a crítica.

Dispone de recursos didácticos variados y los utiliza convenientemente en base a las características de las actividades y destinatarios

Existe una interacción directa entre museo-escuela / se ensaya una acción pedagógica eficaz (el educador del museo logra implicar activamente al público escolar).

Se manifiestan procesos y estructuras de gestión preocupados por el rendimiento, innovación y mejora educativa.

Existencia de cultura evaluativa en el museo.

## PROPUESTA DE ESTANDAR

## JUSTIFICACIÓN

Un programa educativo será de calidad cuando se fundamenta en un planteamiento coherente y preciso

Existen ciertos elementos estructurales que se deben exigir a cualquier programa educativo que se precie como son: el establecimiento de objetivos y/o finalidades educativas, selección y organización de los contenidos, determinación de las actividades, especificación de los recursos necesarios e indispensables, así como la previsión de mecanismos de evaluación. A mayor coherencia y pertinencia de cada uno de estos elementos, mayor precisión para conocer la eficacia del programa. La función de la programación es servir de guía en el proceso de intervención y comunicación educativa en el museo.

Un programa educativo será de calidad cuando en él se desarrollan estrategias didácticas diversas

Se trata de uno de los estándares de calidad más básicos. Por supuesto, valoramos que nunca puede ser un estándar de calidad un modelo repetitivo de aprendizaje, de actividades, de climas de trabajo y de escenarios. La diversidad de estrategias y su adaptabilidad en función del nivel educativo de los visitantes y objetivos de la visita, son aspectos fundamentales en el desarrollo de cualquier programa educativo.

Un programa educativo será de calidad cuando contempla el desarrollo de actividades diversas desde el punto de vista metodológico

Al igual que el anterior, este estándar resulta básico para desarrollar un programa educativo de calidad. La combinación de distintas metodologías confiere un mayor dinamismo a la acción educativa en general, y a la visita en particular, permitiendo un mejor aprovechamiento del potencial didáctico del museo. Del mismo modo, el esfuerzo por desarrollar distintos métodos genera una situación favorable para introducir innovaciones. Esto lo observamos en diversos museos donde la diversidad metodológica está presente, promoviendo una revisión crítica del patrimonio que conservan.

**Un programa educativo será de calidad cuando los recursos y materiales estén en buen estado y disponibles para su uso**

Los recursos son los medios y materiales didácticos facilitadores de la acción y comunicación educativa en el museo. La reflexión previa sobre el material necesario y disponible asegura la utilización plena de los recursos, la consecución de los objetivos y el empleo eficaz de estrategias didácticas, garantizando el desarrollo efectivo de la actividad.

**Un programa educativo será de calidad cuando se produzca un uso combinado de recursos (tradicionales y TIC)**

Unido al anterior estándar se encuentra la valoración del uso de los recursos tradicionalmente empleados (textos, fotografías, vídeos, etc.) y su posible combinación con los recursos interactivos que algunos museos poseen (audioguías, ordenadores, etc.). El empleo didáctico de los recursos es fundamental para conocer qué tipo de actividad promueven: más activa y participativa o más pasiva y receptiva. Disponer de material didáctico variado va a enriquecer las actividades, y por ende, a favorecer la significatividad de la experiencia vivida en el museo y la eficacia en el logro de objetivos.

**Un programa educativo será de utilidad para el ámbito escolar si promueve el desarrollo de competencias curriculares.**

Hemos visto cómo las competencias curriculares básicas son un componente de especial importancia para disponer de información significativa sobre las posibilidades que el museo ofrece para trabajar o reforzar ciertas habilidades. El análisis de la museografía, el seguimiento de las visitas guiadas o talleres y las entrevistas con el personal del museo, así como el análisis de la relación escuela-museo, nos aportarán los datos necesarios para valorar el potencial para trabajar las competencias, desvelando las posibilidades didácticas que tiene la visita.

**Un programa educativo será de calidad cuando exista una relación directa y prolongada entre el museo y la escuela.**

**Un programa educativo será de calidad cuando la intervención del educador responda a criterios pedagógicos eficaces.**

**Un programa educativo será de calidad cuando las actividades y la intervención de los educadores logra conectar con el mundo experiencial de los estudiantes**

Se ha comprobado la importancia que tiene en el desarrollo de la visita-taller la implicación de todos los participantes (educador, escolares y profesorado). Destacando que la implicación del profesorado trasciende el espacio del museo. La preparación previa en el aula de la visita, no solo refuerza el aprendizaje sino también favorece la participación más activa de sus estudiantes influyendo directamente en una intervención más dinámica y dialógica del educador del museo.

Relacionado directamente con el anterior estándar se encuentra la intervención del educador, principalmente su dominio y capacidades comunicativas, así como su competencia para la innovación y el desarrollo de estrategias y metodologías eficaces, incluyendo también la gestión del comportamiento de los escolares durante las actividades.

Este estándar se cumple especialmente en museos cuya temática y acción educativa prestan especial atención al desarrollo de procesos empáticos. El componente afectivo logra captar la atención de los estudiantes y favorece su implicación en las actividades. Esto se aprecia de forma muy clara en el comportamiento de los estudiantes y en un mayor nivel de participación (planteamiento de preguntas, experiencias personales, etc. que denotan interés por el tema).

Un programa será de calidad cuando su funcionamiento, organización y gestión sean coherentes a la finalidad educativa del museo.

La dinámica interna de los procesos de una institución nos muestra si existe coordinación y cooperación entre las diferentes estructuras que la componen. Nos va a ofrecer información sobre los procesos de interconexión e integración de tareas entre los distintos departamentos, si la estrategia está consolidada y aplicada en el institución de forma eficaz. Por su parte la organización estructural de la institución museística nos va a permitir conocer la representatividad y proyección del área educativa del museo. La definición de una estrategia clara de gestión va a incidir directamente en la filosofía organizativa del museo, en el trabajo y rendimiento de sus educadores, incluida la satisfacción del público usuario, y por tanto en la eficacia de las acciones educativas.

Un programa educativo será de calidad cuando se establezcan mecanismos de evaluación

La existencia de instrumentos de evaluación nos indicará el interés del museo por el seguimiento, revisión e innovación de la acción educativa. La existencia de una cultura evaluativa en el museo es fundamental para fomentar el espíritu crítico, reflexivo y comprometido con su labor educativa y su relevancia social.